persecucion, quienes fueron sorprendidos en Huexocalco y matados à palos, levantàndose con eso por todas partes el estandarte de la rebelion, y preparàndose àmbos ejèrcitos á un combate decisivo.

En las orillas de Tenechtitlan se avistaron los combatientes; mandaba las tropas tecpaneca el valeroso Mazatl, mientras que las aliadas estaban dirigidas por Nezahualcoyotl, Itzcoatl y Motecuhzoma Ilhuicamina; los tecpaneca llegaron à creerse vencedores, pues ya los desalentados mexicanos imploraban vergonzozamente su perdon, cuando altamente irritado el denodado Motecuhzoma por semejante cobardia, se arrojó con desesperacion entre los enemigos, y ante tan heròico ejemplo restablecióse la diciplina en las acobardadas huestes, que volviendo sobre sus pasos pusieron en fuga à aquellos mismos tecpaneca à quienes pedian perdon hacia pocos instantes. Mazatla imita el proceder de sus contrarios y se pone en primera fila; pero visto por Motecuhzoma, le arremete, y vence despues de porfiada resistencia, y las tropas de Maxtla que tal vieron se declararon en completa derrota. (1).

A los pocos dias marcharon sobre la misma capital Azcapozalco, y aunque prosentaron las tropas del tirano nuevo combate, quedaron tambien vencidas y Maxtla tuvo que huir escondiéndose en uno de los baños de su palacio, llamado temazealli, en donde fué descubierto y matado allí mismo por Nezahualcoyotl, que arrancándole el corazon lo ofreciò à la venganza de Ixtlixochitl.

Asi murió el hijo de Tezozomoc, en el año de 1428 dejando una memoria aborrecida.

En el momento del triunfo estallò una nueva division; pues muchos tecpaneca y acolhua, disgustados de la alianza con el rey de los azteca, se rebelaron contra Nezahualcoyotl, acaudillados por Cuecuex señor de Coyohuacan; pero vencidos por el ejèrcito aliado, quedó consumada la ruina del reino de Azcapozalco y la restauracion del de los Acolhua ó antiguos chichimeca.

erson of domestic CAPITULO III. of solgotor adjust by

entriq enisidom draudendo ougastluo entrace à ópola oibour let re-

Restauracion de la monarquía de Acolhuacán.—Nezahualcoyotl.— Nezahualpilli.—Ultimos reyes.

fines de 1428 tuvo lugar en México la coronacion del rey Nezahual Covotl, (coyote hambriento) hijo del infortunado Ixtlixochitl y de su esposa Matlacihuatzin, hermana del rey de los azteca Huitzilihuitl, y que habia nacido en el año de 1402; príncipe que por su gran talento, valor y aventuras romancescas, es el personage mas notable de la historia antigua de México.

Del antiguo territorio de los chichimeca y tecpaneca, se formaron tres porciones: una pequeña parte se erigió en reino de Tlacopan coronàndose à Totoquihuatzin; nieto de Tezozomoc y enemigo de Maxtla, otra se agregó al territorio de los mexicanos bajo la dominacion de Itzcoatl, y la mayor parte continuò siendo la monarquía de Acolhuacan ò de Texcoco, habièndose entablado entre los monarcas una liga que nunca llegó à romperse y à la cual aquellos pueblos debieron en gran parte su prosperidad. Pactóse una alianza ofensiva y defensiva entre las tres monarquias, señalándose à Tlacopan la quinta parte del botin de guerra; à Texcoco la tercera parte de las cuatro quintas y las dos terceras partes restantes à Tenochtitlan; los reyes de Texcoco y Tlacopan eran ademàs electores del reino de México.

La administracion de Nezahualcoyotl, fué verdaderamente grandiosa: recibiò sus estados en un completo desòrden y abandono à consecuencia de la tiranía de los usurpadores, y los legò á su sucesor en tal estado de adelanto que se le ha llamado à Texcoco la Atenas de Anahuac.

Mejorò los célebres consejos que habia establecido Techotlalatzin, formando uno para los negocios civiles al cual asistian à mas de los antiguos consejeros, cinco señores de su corte; otro para las causas criminales, presidido por dos príncipes hermanos suyos; otro para los negocios relativos á la guerra y al ejèrcito, y el último para los asuntos de hacienda compuesto de los mayordomos de palacio y de los principales comerciantes.

^{(1).} Sila en la batalla de Orcomeno; Julio Cesar en la de Munda; el duque de Warwik en la de Towton; Hernan Cortes en la de Otompan, y el general Prim en la de los Castillejos, han cambiado la suerte de la batalla por medio de un rasgo heròico de valor personal.

Crió varios colegios para la educación de la juventud, en los cuales se enseñaba el arte divinatoria, astronomía, idioma acolhua, que por tal medio llegò à ser mas culto que el nahuatl, medicina, pintura é historia, estableciendo en ellos academias y certàmenes.

Fomentò como nadie las mejoras materiales, construyendo grandes diques en el lago, suntuosos templos entre los que descollaba el dedicado al Dios desconocido, y numerosos palacios para alojamiento del rey de México, del de Tlacopan y de varios nobles; el que dedicò à su habitacion tenia 1234 varas de Oriente à Poniente y 978 de Sur à Norte; se componia de dos enormes patios que servian de plazas, trescientas habitaciones, algunas de ellas de 50 varas en cuadro, jardines y estanques. En la construccion de este suntuoso edificio, cuyas paredes estaban cubiertas de jaspes ò de hermosa tapiceria de pluma, se ocuparon 200,000 operarios.

La ciudad de Texcoco que contenia probablemente 200,000 habitantes con 30,000 casas, quedò dividida en 30 cuarteles ò barrios, habiendo el rey sábio establecido una industria ò arte exclusivamente en cada barrio, y así en uno se hallaban todos los tejedores, en otro los alfareros, en otro los plateros, etc. (1)

Promulgò un código de ochenta leyes civiles y penales y se mostrò siempre justiciero.

Nezahualcoyotl llegó à prohibir los sacrificios humanos y no ereyendo en los falsos dioses que su nacion adoraba, se formò idea de un Dios ùnico, desconocido y poderoso.

Fuè un gran poeta que escribió diversas odas y cantares: solo dos han llegado hasta nosotros, una sobre la vanidad de las cosas humanas, y otra elegiaca de Tezozomoc; las cuales aunque estropeadas y sin duda alguna alteradas en parte por los traductores, conservan sin embargo, su fisonomía primitiva.

Su corte era muy lujosa: el rey se sentaba en el tzinpalpan que era una silla con el respaldo de oro maciso incrustado de turquesas y otras piedras preciosas, junto á una mesa sobre la que había un broquel, un carcax y un cràneo humano con una esmeralda encima y un penacho de vistosas plumas, que era la insignia de la magestad real; todo esto se hallaba debajo de un dosel de ricas plumas y servian de tapiz diferentes pieles.

El gasto anual de sus palacios era enorme: se consumian 4.900,300 fanegas de maiz; 2.744,000 de cacao; 3,200 de chile y jitomate; 1,300 panes de sal; 8,000 pavos ò guajolotes y gran cantidad de frijol, legumbres, chia, huevos, pescados, venados, liebres, codornices, miel, etc.

Tratando de formar un juicio de tan excelso príncipe, puede decirse, que hab endo sido valiente, generoso, liberal, despreciador de las preocupaciones religiosas, legislador, poeta y protector de las letras y de las artes, tuvo dos defectos principales: su incontinencia y su lujo; sobrecargò de impuestos à su pueblo y dejó sesenta hijos varones y cincuenta y siete mujeres.

Dividió en feudos ò señorios su territorio y despues de 41 años de reinado murió de 70 años de edad, en 1472.

Le sucediò en el trono su hijo Nezahualpilli, de edad de ocho años; pero el único legítimo, à quien dejó bajo la proteccion de su aliado el rey de Tenochtitlan, Axayacatl, y aunque sus numerosos hermanos se conformaron con su eleccion, poco mas tarde se rebelaron tres de ellos, Ychantlatoatzin, Xochiquetzaltzin y Tlecahuehuetzin, quienes inmediatamente se aliaron con los Huexotzingos y los Chalca; pero prontamente el rey mexicano sofocò la rebelion y aun se llevò al rey niño à su capital para protegerlo mejor; mas como muriò al poco tiempo, volvió à estallar la guerra saliendo el monarca victorioso.

Heredò el talento de su padre y puede decirse que tuvo las mismas virtudes y los mismos defectos.

Fiel aliado de los mexicanos les ayudò en su guerras, asistiò à la sangrienta dedicacion del templo mayor en 1487 y casó con dos princesas mexicanas que eran hermanas; de la mayor tuvo à su hijo Cacamatzin y de la menor llamada Xocotzincatzin, à Huexotzincatzin, que era el primogènito, à Cohuanacotzin è Ixtlixochitl.

Fué un monarca muy dado à la observacion de los astros, asì como à las meditaciones filosòficas, por lo cual alcanzò un alto prestigio de sabiduria y llegó à predomínar en los consejos de las naciones aliadas; pero à la vez distraido con tales estudios, en los últimos años dejò enervar las fuerzas de su ejército, hasta que alarmado por este resultado hizo la guerra à los pueblos de Yapitzinco, Quimichtepec y Nopalla.

En todo su reinado se distinguió por su inflexible severidad en el

^{(1).} El Sr. D. Vasco de Quiroga primer obispo dignísimo de Michoacan, hizo la misma separacion, dando à cada pueblo de su diócesis una industria.

cumplimiento de las leyes, castigando à los jueces prevaricadores y á todos los que faltaban á sus deberes, aun siendo de real estirpe.

Asì hizo dar muerte à la célebre Chalchiuhuenetzin (reina semejante à Margarita de Borgoña) y à su propio hijo y heredero en el trono, Huexotzincatzin, acusado de haber proferido palabras indecentes en el real palacio violando una ley que tal prohibía; sin que le hicieran revocar tan dura pena, el amor paternal, ni el ruego de tada su familia, ni la intervencion de Motecuhzoma.

Engañado por el rey de México, hizo una guerra á Tlaxcala que le fué funesta y origino su justo resentimiento con Motecuhzoma.

Cansado por 44 años del gobierno y profundamente afectado por los pronósticos de la ruina de Anáhuac, principalmente por un cometa (1) que entónces apareció, se retiró del poder encomendando-lo à dos de sus consejeros y estuvo algunos meses en un palacio entregado á las recreaciones de la caza y de la astronomía, y muriò en el año de 1516.

A su muerte dejò ciento cuarenta y cuatro hijos bastardos y cuatro legitimos: Cacamatzin de veintidos años era el primogénito, Tetlahuehuetzquelitzin llamado por otros Cuicuicatzin, de espíritu apocado, Cohuanacotzin de poca resolucion, é Ixtlixochitl de diez y seis años, fuerte y ambicioso. Los bastardos no podian segun las leyes subir al trono y como Nezahualpilli no nombró sucesor, estalló la rivalidad entre los cuatro príncipes.

El consejo de los electores, dominado por Motecuhzoma, nombró por rey de Acolhuacan à Cacamatzin; pero aunque tal eleccion fué aprobada por Cohuanacotzin, Ixtlixochitl se opuso por considerar que su hermano estaba dominado por el rey de México à quien odiaba por lo desleal que fué con su padre, y se retirò à Meztitlan.

Cacamatzin ocurrió à México, dejando en Texcoco en su lugar à Cohuanacotzin, y à Ixtlixochitl en las montañas à donde se habia retirado.

En 1517 al efectuarse la coronacion del príncipe electo, Ixtlixochitl derrotò à las tropas azteca y tomò à Otompan, con cuya actitud intimidado el nuevo rey, entró en arreglos y quedó fraccionada la monarquía, tocándole á Ixtlixochitl la parte montañosa, á Cacamatzin las llanuras y á Coahuanacotzin los tributos de treinta y tres poblaciones.

En ese estado encontró el conquistador D. Hernan Cortès el antiguo y poderoso reino de los Acolhua. De los hijos de Nezahualpilli, Cacamatzin fué entregado á Cortés por Motecuhzoma que temió lo comprometiese, y cargado de cadenas fué puesto en prision; Cuicuicatzin fué considerado como espía de los españoles y mandado matar por Cuauhtemoc en 1520; Cohuanacotzin, digno nieto de Nezahualcoyotl, peleó por la independencia de su nacion y fiel aliado de Cuauhtemoc, cayò con él prisionero en 1521, y fué como èl ahorcado infamemente por Cortes el 26 de Febrero de 1525. Solo Ixtlixochitl, enemigo de su raza fué leal partidario del conquistador, que lo puso en el trono que ocupaba su hermano, para luego arrebatarle para siempre sus derechos.

La civilizacion acolhuatl muy superior à la primitiva, dominò á la nacion chichimecatl solo para dejar su puesto á la castellana; porque siempre los pueblos mas cultos han dominado á los demás.

softer of several rest of the several restriction and several restrictions are restricted and several restrictions and several restrictions and several restrictions are restricted and restrictions and restrictions and restrictions are restricted and restrictions and restrictions are restricted and restrictions and restrictions are restricted and restrictions are restricted and restrictions and restrictions are restricted and restrictions and restrictions are restrict

CAPITULO IV.

Las familias nahuatlacas.—Su peregrinacion.—Fundacion de Tenochtitlan.—Monarquia mexicana.—Sus primeros reyes.—Creacion del reino de Tlacopan.—Célebre alianza.

IENTRAS que los chichimeca consolidaban su monarquia, se verificó la llegada de las siete familias nahuatlacas, palabra que significa gente que se explica y habla claro, y las cuales formaron las mas importantes y civilizadas naciones que à su llegada à Mèxico encontraron los conquistadores.

Eran estas, la de los Xochimilea, (poseedores de las sementeras de flores) los Chalca (poseedoras de las bocas), Tecpaneca (gentes del puente de piedra), Acolhua (poseedores del cerro encorvado) Tlahuica (gente de hácia la tierra), Tlascalteca (de la tierra del pan) y Azteca (pobladores de Aztlan) y todas ellas de un mismo

⁽¹⁾ El mismo que en Europa se tuvo por anunciador de la muerte del rey D. Fernando el Católico.

orígen y de la misma rama etnográfica, provenian de Aztlan (tierra de las garzas) y de Teoculhuacan (tierra de los que tienen abuelos divinos) lugares próximos, en regiones remotas.

Mucho se ha discutido sobre el lugar donde debiò hallarse Aztlan, y parece fuera de duda que estaba en la alta California, tanto porque esa situación coincide con las pinturas mexicanas, como por la sèrie ò cadena de ruinas desde allá encontradas y por la huella que el idioma ha dejado en los lugares intermedios, así como por ser la opinion de Betancourt, Boturini, Veitia, Clavigero, Humboldt, Brasseur y Ramirez. (1).

Salieron las siete familias con corta interrupcion en el mismo tiempo dirigièndose hàcia el Sur: los azteca abandonaron Aztlán en el año de 1160 y pasando el rio Colorado, atravesaron despues el Gila, cerca del cual se detuvieron segun lo demuestran las ruinas monumentales que aun existen. Partiendo de alli llegaron á un lugar cercano à donde hoy està Chihuahua (29° lat. N). en donde permanecieron varios años, recogiendo frutos y provisiones abundantes para poder continuar su marcha, y construyendo unos grandes edificios cuyas ruinas se denominan actualmente Casas grandes. Siguieron su peregrinacion, atravesaron las montañas tarahumares y llegaron à Hueyculhuacan, permaneciendo alli tres años, al cabo de los cuales se trasladaron à Chicomoxtoc (siete cuevas) al Norte de la ciudad de Zacatecas, donde volvieron á detenerse.

En tal parage se dividieron y saliendo primero unas tribus que otras, emprendió al último su marcha la de los azteca. Por eso cuando estos llegaron al valle de México, encontraron ya estableci-

(1). El sabio mexicano D. Manuel Orosco y Berra acaba de emitir en su erudita Historia antigua de México, una nueva doctrina acerca del lugar de Aztlan y peregrinacion de los azteca, sosteniendo que tal parage fué la isla de Mexcala en la laguna de Chapala, y que en vez de haber emprendido aquellas tribus una peregrinacion, hicieron dos.

los à los demás: los Xochimilca en Xochimilco, los Chalca en Chalco, los Tecpaneca en Azcapozalco (lugar del hormiguero), los Acolhua en Texcoco (lugar de la yerba Texcutli), los Tlahuica en Quauhnahuac (lugar donde resuena la voz del àguila) y los Tlaxcalteca en Tlaxcala. (1)

Despues de la detencion en Chicomoztoc, los azteca siguieron su camino atravesando por Ameca, Cocula, Sayula, Colima y Zacatula hasta llegar á Malinalco (en las montañas vecinas de Toluca) de donde siguieron al Norte hasta que llegaron à Tollan en el año de 1196. En este viage se habian dividido en dos facciones que despues se hostilizaron, y estuvieron dirigidos por veinte señores nobles que formaban un consejo aristocrático que à su vez estaba dominado por los sacerdotes.

Duraron nueve años en Tollan y siguieron peregrinando hasta llegar en 1216 á Tzompango, donde fueron bien recibidos por su señor Tochpanecatl que casó à su hijo Ilhuicatl con la jóven Tlapacatzin; permanecieron siete años y partieron para Tizavocan donde Tlapacatzin dió à luz á Huitzilihuitl; de aquí fueron à Tolpetlac y Tepeyacac y vivieron veintidos años; pero combatidos por los chichimeca pasaron à Chapoltepec (cerro del chapulin) en 1245. Nuevas persecuciones los obligaron à abandonar aquel sitio à los diez y siete años y fijaron su residencia en Acolco donde por cincuenta y dos años vivieron miserablemente en chozas de zacate, alimentàndose de pescados è insectos y cubriendose con hojas de plantas acuáticas, y para colmo de infortunios los culhuas les hicieron la guerra, los redujeron á la esclavitud y los llevaron á Tizapan. A los varios años de sufrir ese yugo, tuvieron los culhuas guerra en tiempo de su rey ó señor Cocox con los xochimilea, y habiendo sido derrotados echaron mano en su última defensa de sus siervos

Prescindiendo de lo singular de tal teoria, que deja sin explicación los monumentos de Casas grandes, Chicomoztoc, etc, me parece enteramente falsa por la esencia misma de las cosas, pues creo que el Sr. Orosco y Berra no conoció la isla de Mexcala. Es esta un promontorio de 2000 metros de largo por 900 de anchura y 50 de elevación sobre el nivel de las aguas; de manera que su raquitica extensión repugna haber sido la cuna de numerosos pueblos y el asiento de populosas ciudades. Además como está formada de terreno volcánico, es completamente árida, de suerte que cuando se quiere plantar un árbol se nesecita llevar de las riberas del lago tierra vegetal, por lo que no pudo tener atractivo para servir de ásiento á un pueblo, ni por su extensión, ni por su fertilidad, ni por su

fauna, porque no se encuentran sinó reptiles. En contraposicion à tan mala situacion muchas de las orillas del lago son extremadamente fértiles, formando dilatados valles bajo un saludable clima y con abundancia de aguas, pastos y caceria. En tal virtud en esas orillas se habrian establecido mejor aquellas razas sin ser verosimil siquiera que despreciando esos elementos, se hubieran ido à establecer al islote, sin sacar de tal eleccion ventaja alguna.

Siendo pues esta doctrina enteramente inaceptable en este punto, aparece ya desautorizada en el de las dos peregrinaciones.

⁽¹⁾ Estos nombres hacen el singular en atl y el priural en a, y por eso se dice chichimecal, chichimeca, etc.

los azteca, quienes pelearon con tal valor y astucia que vencieron à los xochimilea; solo hicieron cuatro prisioneros que cuidadosamente ocultaron hasta el cuarto dia en que, en presencia de los culhuas los sacrificaron á su dios Huitzilipochtli, produciendo tan sangriento espectàculo, tal impresion en los culhuas, que les dieron libertad. Pasaron entónces á Acatzitzintlan, donde se verificò la sangrienta tragedia de la mujer de la discordia, hija del señor Achitometl, pasando despues á Ixtacalco de donde partieron á un lugar cercano (hoy hermita de S. Antonio), y de allí á Mixiuhtlàn.

El dios Huitzilopochtli por medio de los sacerdotes había prevenido à aquel pueblo que no debía fijar su residencia definitiva sinò en el lugar en que encontraran una águila sobre un nopal devorando una serpiente y despues de 165 años de fatigas y marchas, vieron por fin en unos islotes del lago de Texcoco el ave anunciada. Ese dia fué en opinion del Sr Sigüenza el 18 de Julio, correspondiendo al año de 1325 segun el Còdice Mendocino; y edificaron una capilla al dios, estableciéndose en sus contornos, dándole à la nueva poblacion el nombre de Tenochtitlán, que significa lugar del tunal sobre piedra ò México, lugar de Mexitli que era el nombre que daban tambien à su dios Huitzilopochtli; cuya nueva poblacion formada de chozas de carrizo con los techos de tule dividieron en cuatro barrios llamados ealpulli. (1)

En 1354 tuvo lugar la primera erupcion que hay noticia haya hecho el Popocatepetl.

Se declararon tributarios del rey de Azcapozalco à quien pertenecian aquellos lugares y como eran fangosos y sin extencion, tuvieron que formar estacadas entre los islotes y para poder sembrar los granos mas necesarios, les fué preciso hacer sus chinampas ó huertos flotantes. En 1337 se separaron unas tribus y fundaron en Xaltelolco (monte de arena) una nueva nacionalidad que luego tomò el nombre de Tlaltelolco, terraplen de arena hecho á mano y que contó cuatro reyes, Cuacuauhpitzahuac, Tlacateotl, Cuauhtlatoa y Moquihuix.

Llevando una vida miserable y gobernados por su antiguo conse-

jo, dirijido por Tenoch y despues por Mexitzin, permanecieron los mexicanos hasta el año de 1376 (1) en que à ejemplo de las naciones vecinas cambiaron la forma de su gobierno (2) proclamando rey à Acamapictli (el que empuña el cetro). Por su padre Opochtli, hijo de Huitzilihuitl el viejo, descendia de los azteca y por su madre Atozotli de los príncipes de Culhuacan, y era un hombre prudente y laborioso; casò con Ilancueitl y no teniendo hijos, sin repudiarla tomò por esposa á Tezcatlamiahuatl, de quien tuvo à Huitzilihuitl y Chimalpopoca.

Siendo los mexicanos, como queda dicho, tributarios del rey de Azcapozalco, le pagaban anualmente con cierta cantidad de peces; pero celoso del engrandecimiento de este pueblo, à mas de duplicarles tal tributo, exigióles una chinampa con todas las plantas usuales bien cultivadas, y asì cumplieron los tributarios. Aumentó la exigencia del tecpanecatl y exigiò para el siguiente año un nuevo huerto flotante que llevase ademàs una garza y una ànade empollando sus huevos de tal suerte, que al presentárselos deberían salir los polluelos, lo que hicieron perfectamente los azteca, que con prudencia sobrellevaron estas cargas mientras fueron débiles preparàndose para libertarse de ellas.

A ejemplo de los mexicanos, los tlatelolca cambiaron tambien su régimen gubernamental y en 1377 eligieron por rey á Cuacuauhptzahuac, hijo del de Azcapozalco.

Se atribuye à Acamapictli la conquista de los pueblos de Mizquic, Cuitlahuac, Cuauhnahuac y Xochimilco; lo cierto es que fué un monarca de muy escaso poderio y que habiendo gobernado veinte años, murió en 1396.

Le sucedió, por eleccion de los nobles de los cuatro barrios, su hijo HUITZILIHUITL (colibrí celestial) que fué ungido con escencia de

⁽¹⁾ Roma fundada en 21 de Abril de 753 àntes de Jesucriso, fue dividida segun los elementos de su poblacion, en tres tribus, la de los Ramnenses ó soldados de Rómulo, Tacienses ó sabinos de Tacio, y Luceres o Etruscos.

⁽¹⁾ He adoptado la fecha de 1376 para el principio de la monarquia, despues de haberla confrontado detenidamente con la de diferentes autores, separandome de la de Sahagun, Sigüenza, Clavijero y otros, apoyado en las pinturas del Codice Mendocino, del Mappe de Tepechpan y la de Aubin; las cuales son tenidas por las principales y auténticas
fuentes de la historia antigua; así como en la Cronica de Chimalpain escrita hàcia 1621,
en los Anales de Cuauhtitlan y en la autoridad del erudito Sr. Orozco y Berra, que
cuidadosa y discretamente examina este punto, (Historia antigua de México, tomo 3°;
Ojeada sobre Cronología Mexicana).

⁽²⁾ Tambien los Hebreos habiendo visto á los pueblos limitrofes, gobernados por reyes, no quisieron ya tener Jueces no obstante la bondad de Samuel, y eligieron por rey à Saul.

trementina, à que llamaban uncion divina por untar con ella à Huitzilopochtli.

A fin de estrechar los vinculos de union con los tecpaneca, se casò con Ayauheihuatl que era hija de Tezozomoc, y en efecto por la mediacion de esta princesa se fueron reduciendo los tributos hasta consistir unicamente en dos ánades cada año; pero en cambio Maxtla su cuñado le cobró grande aborrecimiento è hizo asesinar al niño Acolnahuacatl que había nacido de tal matrimonio, por temores que abrigaba de que con el tiempo fuese su competidor al trono de Azcapozalco.

Habiéndose casado tambien con Miahuxochitl, hija del señor de Cuauhnahuac, tuvo en 1398 un hijo que se llamó Motecuhzoma Ilhuicamina, y como con motivo de tal enlace, estrecharon sus relaciones con los habitantes de las comarcas de Cuauhnahuac, en las que abundaba el algodon, empezaron á vestirse con tejidos de este género, sustituyendo así las telas de pita á ixtli que antes usaban.

Tambien empezaron à edificar casas de piedra, de suerte que en este reinado comenzó el engrandecimiento de la nacion.

Aliados con los tecpaneca conquistaron para Tezozomoc á Cuauhtitlan, Chalco, Tolanzinco, Xaltocan, Otompan, Acolman y Texcoco; pues en la inicua guerra que el rey tecpaneca hizo à Ixtlixochitl, Huitzilihuitl á pesar de ser su cuñado, se declaró aliado de su suegro Tezozomoc.

Muríò Huitzilihuitl à las 21 años de reinado en 1417 y de comun acuerdo eligieron los ancianos à su hermano Chimalpopoca (escudo humeante); quedando desde entònces establecida la práctica, de elegir por sucesor del rey al hermano, y à falta de este, à uno de los sobrinos.

Apenas había subido al trono cuando estalló por segunda vez la guerra entre Tezozomoc è Ixtlixochitl, en la cual como Huitzilihuitl lo había ya hecho, se declaró aliado del rey de Azcapozalco, por cuyo motivo al fin de la campaña tocóle á Texcoco y otras ciudades acolhuas por botin y le fueron tributarias.

Poco durò sin embargo la alianza del rey de México con el de Azcapozalco, porque habiendo muerto Tezozomoc, Chimalpopoca favoreció à Tayatzin contra las pretensiones de su hermano Maxtla y aun á él se le atribuye el funesto consejo de la construccion del para

lacio que debia dar pretexto para que Tayatzin asesinara à su hermano el rev usurpador.

Sùpolo todo Maxtla por la declaracion del enano que había escuehado aquella conversacion, segun se dijo ya al hablar de la monarquia de Acolhuacan, y con tal motivo cobróle gran aborrecimiento á Chimalpopoca.

De mil maneras manifesto Maxtla al rey mexicano tal aborrecimiento; ora enviandole en cambio del presente tributario, un traje de mujer con lo que le significaba que le tenia por afeminado y cobarde; ora diciendo de él mil injurias; ora por fin arrebatàndole á una de sus esposas; pero Chimalpopoca sin elementos ni valor para vengar tamaña afrenta, y con miedo de caer en poder de tan cruel tirano, se dispuso à sacrificarse voluntariamente para no sobrevivir à su ignominia. Al efecto dispuso unos sacrificios en honor de Huitzilopochtli en envas aras iba él mismo à ser inmolado; la nobleza acogió la idea con entusiasmo y muchos de sus principales miembros se dispusieron à morir en union del principe; asistieron à la sangrienta ceremonia y entre místicas danzas fueron sacrificandose uno por uno y por grados de nobleza, mas como con anterioridad llegò el provecto à conocimiento de Maxtla, á quien le pareciò mal, porque no quería que Chimalpopoca se sustrajese á su venganza, mandó à México numerosas tropas, que llegaron inopinadamente v en los instantes en que estaba á punto de sacrificarse el rev, pues solo faltaba Tecuhtlehuacatzin, y hechos prisioneros los llevaron á su capital. sorobaladaro ab ratacter de cuabaladores los neva-

Llegados à Azcapozalco, se mandó matar á Tecuhtlahuacatzin y poner à Chimalpopoca en el cuauhcalli pùblico, que era una cárcel de madera à modo de jaula, donde por órden del tirano se le tuvo hambriento, dandòsele muy escaso alimento (de donde provino la creencia de algunos historiadores de que se le dejò morir de hambre).

Allì recibió la visita que le hizo Nezahualcoyotl y despues de haberle regalado algunos objetos de cariño que llevaba consigo, se despidió anunciándole su pròxima muerte: en efecto, cansado de tantos ultrajes se ahorcó colgándose de las vigas de su jaula con su maxtlatl ó ceñidor, à fin del año de 1427.

Tan luego como este suceso fuè sabido en Mèxico, se reunieron los ancianos y eligieron por rey á ITZCOATL (vívora armada con pedernal), cuya eleccion fué al punto aprobada por el pueblo. Era

hijo bastardo de Acamapictli y de una esclava, y habia desempeñado por mas de veinte años el cargo de Tlacatecatl ó capitan general del ejército.

Una vez ungido, diò parte de su eleccion à Maxtla y demas reyes y señores vecinos, y no habiéndole querido reconocer el tirano tecpanecatl, se dispuso para la guerra.

No teniendo los propios y necesarios elementos, se propuso hacer una alianza con Nezahualcoyotl que preparado de antemano, empezaba á levantar la bandera de la rebelion contra los usurpadores de Texcoco y asesinos de su padre; pero para conseguir alianza tan necesaria, se presentaban algunas dificultades: los tenochea y acolhua se querian mal y se veían con espiritu de rivalidad, y el mismo Nezahualcoyotl estaba resentido con los reyes de México, porque aunque eran sus cercanos parientes, se habian declarado por parte de Tezozomoc en la inicua guerra que hizo à su desgraciado padre. Necesitò pues el aztecatl emplear políticas negociaciones con el principe texcocano, y al efecto mandó con la embajada à su sobrino Motecuhzoma, que era hijo de Huitzilihuitl su hermano y de la princesa Miauhxochitl; guerrero jóven que por sus proezas era llamado Tlaecale ó sea hombre de gran corazon, y mas comunmente Ilhuicamina, flechador del cielo.

Partio Motecuhzoma acompañado de dos capitanes, Tepolomichin y Telpochtli, más teniendo que recorrer comarcas llenas de enemigos, cayeron en poder de ellos cerca de las fronteras de Acolhuacan y solo debido à su sagrado caràcter de embajadores obtuvieron su libertad. Por fin se presentaron à Nezahualcoyotl y despues de algunas explicaciones, se convino por àmbas partes en la proyectada alianza.

Al volver à México satisfechos Motecuhzoma y sus compañeros, no pudieron escapar de una embescada que les tendiera Teteotzin señor de Chalco, quien los puso presos y mandò darles muerte à fin de atraerse la voluntad de Maxtla al que quiso contentar por haber abrazado en aquellos dias la causa del rey legítimo; pero Cuateotzin que era el carcelero, compadecido y generoso, los puso en libertad ocultamente, por lo cual sufriò el suplicio destinado á los azteca.

Nezahualcoyotl partiò inmediatamente á México, donde la noticia de la guerra habia promovido una oposicion enérgica por parte

de los pusilánimes y que se venció por Motecuhzoma, ofrecièndose à presentarse à Maxtla à pedirle una paz decorosa. Sin éxito evacuó esta segunda y peligrosa comision, asì es que èl mismo declarò la guerra al tirano con los ritos acostumbrados.

Despues de algunas escaramuzas atacaron por fin los tecpaneca á los aliados en las calzadas cerca de Tenochtitlan; el ejèrcito mandado por Itzcoatl, Nezahualcoyotl y Motecuhzoma, derrotò al valeroso Mazatl gefe de Azcapozalco, debido al arrojo de Ilhuicamina, y despues de tan completo triunfo prosiguieron la campaña hasta tomar á Azcapozalco y dar muerte à Maxtla el dia ce tecpatl del año de 1428.

Con estos triunfos diò principio la grandeza mexicana, porque aumentò esta nacion su territorio con parte de los despojos tecpaneca y se celebrò la famosa liga entre los reyes de México, Texcoco y Tlacopan, segun se dijo ya.

Concluida la guerra y sacudido el yugo por los mexicanos, los Xochimilea temerosos de su engrandecimiento, les manifestaron de mil modos su enemistad, ya negàndoles el permiso de sacar piedra para la construccion de un templo, ya atacando y robando à algunos comerciantes, por lo cual Itzcoatl les declarò la guerra, y el valiente Ilhuicamina los venciò tomando su ciudad de Xochimileo que quedó agregada al dominio aztecatl. Todavia se hizo otra guerra contra los habitantes de Cuitlahuac, cuyo territorio se conquistó, lo mismo que el de Mizquie.

Tambien atendiò el rey aztecatl al embellecimiento de su capital, y asì se edificaron los templos de Huitzilopochtli y de Cihuacoatl. Despues de haber puesto los cimientos del inmenso poder aztecatl y de haber sacado à su pueblo de la triste condicion en que se hallaba, murió Itzcoatl en el año de 1440, habiendo reinado por espacio de trece años.

el cual los mexicanos lettieron de nuevo a los Chalca en Tlapitzabuevan derrotándolos completamente y haciendoles quinientos prisioneros, que fueron inhumanamente sacrificados de una manera espantosa, pues a fin de lacer mas propiciatorio el sacrificio, en ma lioguera que llamaban togon divino, los arrojaban y cuando estaban expirando les sacaban los corazones que cirecian palpitando a su

Despues fueron derrotados los mexicanos en Tlacuilocan, donde